

Intervención de la presidenta Metsola ante el Consejo Europeo
Jueves 26 de octubre de 2023

Gracias, Charles.

Buenas tardes.

El ataque terrorista en Israel, la crisis humanitaria en Gaza y las tensiones en Oriente Próximo en sentido amplio siguen siendo motivo de gran preocupación. Los atentados terroristas de Hamás han arrojado una negra sombra sobre toda la región. Lo vi con mis propios ojos cuando visité los lugares de las atrocidades y me reuní con supervivientes enlutados. Sé que muchos de ustedes también han estado allí.

No puede haber excusas —ni justificación— para las violaciones masivas deliberadas, el secuestro, la tortura y el asesinato de comunidades enteras, de niños, de mujeres y hombres, de jóvenes asistentes a una fiesta. Fue un atentado terrorista perpetrado por una organización terrorista que se alimenta del odio. Es importante reconocerlo.

Es igualmente importante entender que Hamás no representa los objetivos legítimos del pueblo palestino. Es un obstáculo para alcanzarlos.

El Parlamento Europeo ha condenado a Hamás en los términos más enérgicos posibles. Sabemos que hay que parar a Hamás. Y también hemos subrayado que la manera en que esto ocurra nos importa a todos nosotros. La respuesta de Israel en este momento es crucial.

Como Parlamento, hemos insistido siempre y seguiremos insistiendo en el respeto del Derecho internacional, en que las consecuencias humanitarias de parar a Hamás deben ser una prioridad y en que la ayuda debe poder llegar a las personas inocentes necesitadas.

Los ciudadanos también esperan que Europa siga actuando ante la crisis desesperada que está desarrollándose en Gaza, que sigue viendo cómo se pierden demasiadas vidas inocentes y cómo demasiados niños se quedan huérfanos.

Como Unión, tenemos la responsabilidad de mantener la coherencia y la unidad. Pero hacerlo no es tolerar más muertes y violencia, sino evitar una peligrosa escalada regional del conflicto. Debemos mantener siquiera un resquicio de esperanza de alcanzar la paz.

Hamás no ofrece ninguna esperanza de paz; solo ofrece derramamiento de sangre. Sus viles acciones han hecho que las perspectivas retrocedan años, incluso décadas. Cada día que los 200 rehenes pasan en el cautiverio de Hamás, es otro día que nos aleja de la paz. También debemos examinar el papel del régimen iraní en la región.

He de subrayar asimismo que adoptar una postura firme contra el terror, como debemos hacer, y no escatimar ningún esfuerzo para paliar la crisis humanitaria en Gaza, como debemos hacer, no se excluyen mutuamente.

Por esta razón seguimos haciendo cuanto podemos para proteger vidas inocentes. Por esta razón trabajamos para liberar a los rehenes y lograr que llegue la ayuda, y por esta razón ha hecho el Parlamento Europeo un llamamiento por una pausa humanitaria para hacerlo posible. Por esta razón celebramos que la Comisión Europea haya triplicado la ayuda, con carácter inmediato.

A más largo plazo, Europa debe estar preparada y dispuesta a actuar. Debemos seguir abogando por una paz sostenible y duradera. Por una solución de dos Estados que sea equitativa y justa. Europa debe desempeñar su papel y estar a la altura.

Pero aunque los acontecimientos en Oriente Próximo siguen estando a la cabeza de nuestras preocupaciones, también debemos abordar otras cuestiones apremiantes y realidades geopolíticas: la continuada invasión brutal de Ucrania por Rusia, lo sucedido en Nagorno Karabaj, las tensiones en los Balcanes, la democracia bielorrusa que sigue atacada, nuestro papel frente a China, la India y la relación transatlántica, todo ello enmarcará el modo en que la Unión Europea encuentre su lugar en este nuevo mundo.

¿Cómo podemos abordar los problemas en materia de seguridad y migración?
¿Cómo podemos garantizar nuestra competitividad en el mundo y nuestra prosperidad en casa? ¿Qué debe hacer Europa para seguir siendo una superpotencia de los valores, capaz de responder a las preocupaciones de los ciudadanos?

La semana pasada, el primer ministro armenio Pashinián intervino ante el Parlamento sobre la reciente escalada en Nagorno Karabaj. Presentó la gestión por parte de Armenia de la afluencia de refugiados y expuso sus motivos de inquietud en materia de seguridad para la región; el camino hacia la paz es difícil, pero esperamos que la situación permita que pronto prosigan unas conversaciones significativas.

Todo ello mientras continúa la invasión ilegal rusa de Ucrania. El Kremlin espera que nuestro apoyo flaquee, pero no podemos permitir que la fatiga se apodere de nosotros, y no lo haremos. Seguiremos prestando apoyo en términos humanitarios, logísticos, militares, de reconstrucción y políticos.

Dentro de unas semanas, la Comisión presentará el esperado paquete de ampliación. El compromiso de Ucrania de aplicar reformas democráticas y cumplir las recomendaciones de la Comisión ha sido notable. Así pues, sigo teniendo la esperanza de que, siempre que se cumplan las condiciones, para finales de este año pueda alcanzarse un acuerdo para iniciar las negociaciones de adhesión entre la Unión Europea y Ucrania, y también con Moldavia, aplicando el mismo rasero.

Ofrecer a nuestros vecinos europeos una perspectiva europea clara está logrando su objetivo. Pero mientras Ucrania, Moldavia y los Balcanes Occidentales aplican las reformas y se preparan para los próximos pasos, Europa también debe ir preparándose para hacer lo propio. Estamos acercándonos a un momento crítico. Tenemos que estar preparados.

También tenemos que seguir apoyando la recuperación, la reconstrucción y la modernización de Ucrania. Esto significa que será necesario llegar a un acuerdo sobre el nuevo Mecanismo para Ucrania, de 50 000 millones de euros, que el Parlamento Europeo aprobó la semana pasada. Como Unión, hemos mostrado una unidad extraordinaria en lo que respecta a Ucrania, y confío en que continúe.

Esto va de la mano con la necesidad de reformar nuestro marco financiero plurianual. Si queremos un presupuesto significativo para 2024, un presupuesto adecuado para sus fines, necesitamos los recursos necesarios para apoyarlo. Solo lo lograremos con un acuerdo sobre una revisión del MFP lo antes posible.

Tal como están las cosas, nuestros recursos son limitados. La pandemia, la invasión de Ucrania, el cambio climático y las crisis de la energía y del coste de la vida han tenido sus repercusiones. El aumento de los tipos de interés ha provocado el aumento de nuestros gastos de endeudamiento de NextGenerationEU. El resultado de todo ello es que el presupuesto de la Unión está experimentando una gran presión.

Tenemos que asegurarnos de que nuestras prioridades tengan una financiación adecuada. Todos estamos de acuerdo en la necesidad de abordar la seguridad y la migración, seguir apoyando a Ucrania e invertir más dinero en los Estados miembros afectados por catástrofes naturales, y en hacerlo rápidamente y con

eficacia. Cuando los Estados miembros se dirigen a Europa en busca de solidaridad y apoyo es precisamente el momento en el que debemos estar ahí.

Tenemos que respaldar nuestras palabras con los recursos financieros necesarios para hacerlas realidad; permítanme decir aquí que es necesario avanzar más en la introducción de nuevos recursos propios que acordamos ya en 2020.

El presupuesto es el mínimo necesario para proporcionar financiación a los ciudadanos de Europa —nuestros agricultores, estudiantes, empresas y regiones— que desean invertir, innovar, modernizar y desarrollar una Europa que sea competitiva en la escena mundial. Así es cómo generamos un crecimiento económico real y sostenible. Es lo que necesitamos para mantener nuestra competitividad.

Si queremos que todo lo que decimos que vamos a hacer resulte creíble, necesitamos un acuerdo. No servirá de nada aplazarlo.

Permítanme también que dedique un momento a otro asunto que no puede aplazarse: me refiero a la migración. Los recientes acontecimientos y el aumento de las llegadas de solicitantes de asilo han demostrado una vez más las consecuencias de nuestra actual política fragmentada en materia de asilo y migración.

La mejora de la eficacia de los retornos mediante una tramitación más rápida de las solicitudes de asilo, la mejora de las modalidades de retorno y una coordinación y cooperación operativas más estrechas entre los Estados miembros, los terceros países y las instituciones y agencias de la Unión deben ocupar un lugar destacado en nuestros debates. Es necesario colmar las lagunas entre una decisión negativa en materia de asilo y una decisión de retorno. Esto puede lograrse con el Reglamento sobre procedimientos fronterizos. Hay que hacer más —y debemos hacerlo colectivamente— para avanzar en todos los componentes del Pacto sobre Migración y avanzar en la dirección acertada antes de que finalice esta legislatura.

Antes de ir a votar el próximo mes de junio, los ciudadanos esperarán resultados por nuestra parte respecto a todas estas cuestiones. Sé que lo conseguiremos y permítanme garantizarles que el Parlamento estará dispuesto y preparado para desempeñar su papel.